

FITO AFIATADO

Por:
Jericó Zambrano y Ximena Santa Cruz

De pronto se vinieron todas las luces; hay aturdimiento entre la ahora ya casi desdibujada imagen del Chico de la Tapa y este señor Páez, que lo primero que sueltan sus labios ante la confusión es:

“Qué raro estar en la vida normal y después que me pase esto”.

Entre los cazadores de información hay cierta formalidad (fingida), respeto (a medias) por las figuras públicas, por los íconos artísticos, sobre todo si son seres urbanos, seres de ciudad, lugar donde los dioses se confunden con los políticos, los empresarios y los siempre y nunca bien ponderados rock stars.

Porque Fito fue un rock star, pero ahora -y aunque para la mayoría permanezca igual- ya no lo alumbran los reflectores, ahora él brilla por su cuenta y es capaz de transmitir aplomo. Ya no está para compartir proezas de su vida privada, lo de él es que alguien escuche su música y sienta.

Lleno de confianza en sí mismo llegó a Santiago de Chile, para hacer su presentación el 5 de julio pasado, haciendo hincapié en su nueva libertad ante los sellos disqueros, en su capacidad de vivir bajo el único yugo de su libre albedrío, convencido

de que la voráGINE del “negocio de la música” ya no lo descompensa.

Para los que le han escuchado desde siempre, será fácil reconocer al mismo individuo de una sola línea, sólo que ahora es un triunfador, alguien que igual que en miles de referencias de sus letras, resurge como fénix, muere y vuelve, siempre vuelve y siempre sale mejor parado de las dificultades. sólo lo dice, lo vive y así lo transmite.

Quizás por eso, resultó necesaria una nueva conferencia de prensa, él procura romper estereotipos, de las frases de él para clasificar o resumir su vida, sus composiciones, con respuestas.

“...Lo que pasa es que todo es para otros, digamos, yo me pienso a mí, a papá y mi mamá, el padre de M... mis amigos, entonces, claro que no se sitúen en ese espacio de privilegio. Charly o Lito Nevía, a artistas tan importantes de la música popular argentina, para ellos en español te diría yo, contempóreo, algo que me quite el sueño...”.

Fito le saca el cuerpo a las definiciones de su música, la que él mismo no se define como “lo que te mantiene en el aire, hacer música, hacer espectáculo”, entonces, mi etapa, mi tiempo es el mío, es al que voy siempre, va pasando

escribiendo y vas viviendo y volvéis a inventarte otra vez siempre...”

Y honrando esa idea, al revisar canciones no escuchadas hace mucho tiempo, se emprende

Para leer el artículo completo puedes hacerlo adquiriendo la colección (12n°s) de Revista

ecovisiones

Click aquí

